

Reseña y análisis de la mesa redonda de egresados de los programas de maestría en demografía y doctorado en estudios de población

Rosa María Camarena Córdova*

Como primer acto en la celebración del trigésimo aniversario de la creación del Programa de Demografía en el entonces llamado Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México y actual Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (CEDDU), se organizó una mesa redonda de egresados del mismo.

La mesa tuvo como propósito el intercambio de recuerdos y de experiencias en la vida profesional del demógrafo egresado del Centro, así como recoger sugerencias para el enriquecimiento de la labor de formación de recursos humanos que el Centro ha venido realizando desde su creación a través, principalmente, del Programa de Maestría en Demografía y, desde 1985, del de Doctorado en Estudios de Población.

Para tal propósito se solicitó la participación de nueve egresados de alguno o ambos programas, pertenecientes todos a distintas generaciones –desde las más antiguas hasta las más recientes–, con trayectorias profesionales también diferentes y que actualmente trabajan en el sector público o en el académico,¹ cada uno de los cuales eligió de manera libre la temática a abordar.

Con ello, el contenido de las exposiciones fue de naturaleza muy variada. Desde las que recordaron con gran emoción las circunstancias que condujeron y rodearon su ingreso al Centro y las vivencias personales experimentadas durante el tránsito por éste; hasta otras que apuntaron hacia algunos problemas que afronta el egresado en el desarrollo de su vida laboral y profesional posterior, así como a las necesidades de recursos humanos en el área demográfica y poblacional que tiene el país, pasando por otras

* Investigadora del CISE-UNAM.

¹ De los nueve ponentes, siete participaron en el programa de maestría, uno en el de doctorado, y uno más en ambos programas. De los egresados de la maestría, cinco realizaron estudios posteriores: dos de ellos un doctorado en el extranjero, uno un doctorado en una universidad de provincia, otro en el propio CEDDU y uno más una maestría en el extranjero. También de los nueve, dos trabajan en instituciones académicas de los estados, cuatro en instituciones académicas del Distrito Federal, dos en el sector público y uno, con experiencia anterior en el sector público, trabaja actualmente en un organismo internacional.

que, recogiendo el sentir propio y el de otros egresados, evalúan la utilidad que los conocimientos y la formación adquiridos en el Centro han tenido para el desarrollo de su vida profesional posterior y, otras más, que hicieron un recuento de la trayectoria profesional seguida después de su egreso, situándola en el contexto de los cambios de la política poblacional experimentada por el país en las últimas décadas.

A continuación se recogen algunos de los aspectos más sobresalientes de las ponencias presentadas, así como de los comentarios que éstas despertaron y fueron expresados por una parte de la nutrida concurrencia a la actividad, resumiéndose al final algunas de las necesidades y sugerencias o recomendaciones que fueron planteadas durante la sesión.

Como se expresó reiteradamente en la reunión, el tránsito por el Centro fue una etapa que dejó profunda huella en las vidas personales y profesionales de quienes pasaron por él. Fue una etapa de gozos, vivencias y decisiones importantes, pero también de padecimientos que, no obstante y vistos a la distancia, arrojan un saldo de resultados positivos.

Así, un punto común de los recuerdos se refiere a las presiones impuestas por la rigurosa disciplina y el intenso ritmo de trabajo vividos durante esa etapa, los cuales no sólo exigían el despliegue de grandes esfuerzos, sino también de largas jornadas de estudio y la dedicación exclusiva y de tiempo completo a ello. De manera particular, se recordaron las dificultades y facilidades encontradas al cursar ciertas materias, según el campo de formación previa de cada alumno, siendo especialmente difíciles cursos como los de matemáticas, estadística, análisis demográfico y economía para los estudiantes procedentes de licenciaturas de ciencias sociales, en tanto que para los formados en el área de ciencias exactas la incursión en el campo de las ciencias sociales fue, igualmente, una experiencia no exenta de dificultades.

Entre los múltiples recuerdos gratos, se hizo un reconocimiento a algunos profesores del Centro, hacia quienes se expresaron muestras de agradecimiento por el papel desempeñado y la huella dejada en varias generaciones. Se comentó, asimismo, la oportunidad y rica experiencia de incursionar en el mundo de otras disciplinas distintas a la de la formación universitaria original, la constante búsqueda de un espíritu de convivencia entre los alumnos para hacer frente a las tremendas presiones, el ambiente de cordialidad y calidez prevaleciente entre los alumnos y profesores de —por lo menos— las primeras generaciones, propiciado, en parte, por las características del antiguo edificio, así como el encuentro, en algunos cursos, de espacios para la discusión libre y

espontánea entre alumnos y profesores, que ayudaron a aquéllos a conformar criterios y opiniones propios, respecto a diversos fenómenos sociales y demográficos.

Un sentir ampliamente compartido se refiere a la importancia del papel que las enseñanzas recibidas y la disciplina, capacidad y hábitos de trabajo creados en el paso por las aulas de El Colegio han jugado en el desarrollo profesional de todos los ponentes, lo cual no obsta para reconocer la existencia de algunas ventajas y deficiencias de la formación obtenida.

Entre las primeras, hubo coincidencia en señalar que la formación recibida en el Centro contribuyó en fuerte medida al desarrollo profesional, mediante la adquisición de nuevos conocimientos y la ampliación y reforzamiento de otros adquiridos previamente. La naturaleza misma de la demografía y de los estudios de población, que hace de ellos un rico campo de encuentro de muy diversas disciplinas, se recoge en los respectivos programas de maestría y doctorado y se refuerza mediante la confluencia e interacción de estudiantes con una variada formación profesional previa, y de ellos con profesores con diversa formación y especialización disciplinaria, así como a través de actividades que permiten al alumno —aunque de manera incidental, personal y no sistemática— una cierta vinculación con el ámbito aplicativo de la demografía y la población en los sectores público y privado.

De manera especial, fue ampliamente reconocida la solidez de la formación técnico-metodológica para el análisis demográfico que el programa de maestría proporciona, así como la utilidad que en el trabajo profesional han tenido cursos como los de estadística, fuerza de trabajo, migración, mortalidad y fecundidad, metodología de la investigación y teoría sociológica.

A decir de varios de los ponentes, los cursos de análisis demográfico de la maestría enseñan a ser rigurosos en el manejo de la información, inculcan una sólida formación analítica y brindan las herramientas necesarias para el análisis demográfico, de tal suerte que la preparación recibida en el campo específicamente demográfico no solamente constituye el principal instrumento de trabajo de una parte importante de los egresados que actualmente laboran en el sector público, sino que representó una ventaja para aquellos que después de la maestría realizaron estudios en universidades del extranjero, brindándoles la oportunidad de revalidar algunos cursos al encontrarse al mismo nivel, o incluso por arriba, de los ofrecidos y exigidos por éstas.

Pero al mismo tiempo, sin dejar de reconocer —como lo expresaron implícita o explícitamente algunos de los ponentes— que las herramientas adquiridas en la escuela son sólo una parte de las que

se requieren en el ejercicio de la vida profesional, siendo ésta en sí misma otra escuela donde se continúa el aprendizaje, se hizo mención de algunas deficiencias en la formación recibida en la maestría. De manera reiterada se señaló la insuficiencia de los elementos teórico-conceptuales que proporciona la maestría y que son necesarios para el análisis de los fenómenos demográficos de una manera integral. En ese sentido, se mencionó la necesidad tanto de profundizar en las discusiones que se realizan en los seminarios de especialización, como de reorientar el programa de maestría hacia campos nuevos, pero de entera necesidad, no sólo para el sector público, sino también para los sectores académico y privado, así como de fortalecer el plano de la teoría y la metodología social.

En lo que respecta a otros aspectos de los programas de estudio, se hizo una crítica al frecuente predominio de la cantidad de los contenidos por sobre la calidad de los mismos, con el consiguiente sacrificio en la reflexión y profundización de algunos temas. Asimismo, se apuntó por un lado, la necesidad de una mayor aplicación práctica, sobre todo en los cursos de análisis demográfico, que conlleve a un mayor uso de fuentes de información que, a su vez, permita una mayor familiarización y mejores posibilidades de enfrentar las dificultades que se presentan en la realidad y, por el otro, la necesidad de una mayor vinculación y retroalimentación de los alumnos con los sectores que tienen como área de aplicación a la demografía.

Por su parte, en el caso del doctorado se postularon como resultados principales de los aprendizajes adquiridos, la obtención de una mayor capacidad para la reflexión teórica, una mayor solidez en el manejo cuantitativo del material empírico, y una mayor y más profunda sensibilidad a la visualización integral de los procesos demográficos.

Con ello, cursar el doctorado abre por lo menos tres grandes vías de actividad posibles para los egresados que optan por un desarrollo ulterior en el campo de la investigación. Una de ellas tiene que ver con la continuación del desarrollo de los temas clásicos de la demografía que se abordan en el transcurso del programa, sobre los cuales, aún cuando se tienen ya importantes avances, es posible seguir progresando. Las otras dos, que implican una ampliación de fronteras, se refieren, por un lado, a la investigación cuantitativa orientada a la medición cada vez más fina de los eventos demográficos, de su dinámica y sus interrelaciones con otras situaciones de la realidad social, a la puerta de lo cual se queda el estudiante al egresar del programa y puede continuar avanzando posteriormente con una creciente complejidad; por el

otro, a la investigación de naturaleza cualitativa, la cual ofrece un vasto potencial para la profundización y comprensión de los significados de los procesos poblacionales. Respecto a lo anterior, se insistió en la necesidad de no descuidar los componentes teóricos y metodológicos y la reflexión sobre teoría social, así como de abrir espacios para incorporar las nuevas búsquedas, avances y hallazgos, tanto en el plano de lo cuantitativo como, y de manera especial, en el de la sociología cualitativa.

Por lo que hace a las repercusiones que el haber cursado la maestría y(o) el doctorado tuvo sobre la actividad laboral posterior, hubo acuerdo en que ello amplió el campo y las perspectivas de trabajo. Además de lo gratificante de trabajar en un campo tan vasto, variado e interesante y con tantas vinculaciones con otras dimensiones de la realidad social, como el de la población, los ponentes expresaron satisfacción respecto al desempeño y desarrollo profesional experimentado después de haber egresado del Centro, no así —al menos no en todos los casos— respecto a las condiciones y oportunidades actualmente prevalecientes en el mercado laboral para el demógrafo y el especialista en estudios de población.

Así, varios de los ponentes manifestaron su satisfacción por haber podido ampliar su margen de posibilidades de acción tanto en el ámbito de la docencia como en el de la investigación. En relación con la esfera de la docencia, esa satisfacción deriva no sólo de la posibilidad de transmisión de conocimientos a otras personas y de contribuir con ello a la formación de recursos humanos, sino también de haber participado, en algunos casos, en acciones pioneras de introducción de contenidos poblacionales en programas de formación y actualización en áreas disciplinarias distintas a lo demográfico y poblacional, especialmente en el área de la salud.

En la esfera de la investigación, las satisfacciones provienen, por un lado, de la oportunidad de poner a prueba los conocimientos y habilidades aprendidos y de adquirir y desarrollar otros nuevos y, por el otro, del hecho de haber participado en estudios y proyectos de gran envergadura, innovadores y(o) de trascendencia para el desarrollo de la disciplina demográfica o la toma de decisiones en materia poblacional.

Sin embargo, y aun cuando hubo acuerdo en reconocer las muchas bondades que el cursar una maestría o un doctorado acarrea, el contenido de las diferentes ponencias dejó entrever que tanto el quehacer, como el campo de aplicación y las oportunidades y condiciones laborales del demógrafo han variado con el tiempo, siendo dicha inserción y desarrollo procesos que dependen de múltiples

factores, desde las preferencias e intereses personales del egresado, hasta el momento y las condiciones históricas prevalecientes al inicio y a lo largo del desarrollo de su actividad profesional.

Así, por ejemplo, se hizo patente que las primeras generaciones egresadas del Centro fueron no sólo testigos del drástico proceso de cambio de mentalidad en materia poblacional experimentada en el país al inicio de los años setenta, sino que tuvieron, de alguna manera, la oportunidad de participar en forma activa en las discusiones en torno a la nueva política de población que de ello se derivó y en las acciones tendientes a su puesta en práctica, encontrando además, y no obstante defender posiciones no siempre concordantes con las oficiales, un campo virgen y fértil para la aplicación de sus conocimientos y una gran demanda por sus servicios, resultante de la escasez de profesionales de la demografía en el país en ese momento, y de los grandes requerimientos del sector público por ellos.

Es precisamente a partir de que se adopta una política de población explícita y de que las cuestiones poblacionales pasan a constituir una esfera de interés público, que se comienza a conformar de manera amplia un mercado profesional para el demógrafo y el especialista en población, perfilándose desde entonces el sector público como el principal empleador de los egresados del Centro. Esto último, a pesar de la crisis económica experimentada por el país en los últimos quince años, la cual, entre otras muchas cosas, se ha visto reflejada en una reducción significativa del personal que el sector público ocupa y de las instituciones que lo conforman.

Sin embargo, y aun cuando una parte muy importante de los egresados encuentra en el sector público un espacio propicio para la aplicación de sus habilidades y conocimientos y el desarrollo de su actividad profesional, las condiciones y posibilidades de trabajo distan de ser actualmente idóneas.

En ese sentido y sobre la base de la experiencia vivida, se mencionaron algunas limitaciones que el trabajo en el sector público presenta para el desarrollo profesional del demógrafo y el especialista en población, entre las cuales destacan:

a) La dificultad para continuar, dentro del sector público, con la orientación hacia la investigación que se procura en el CEDDU. La escasa investigación que se desarrolla sobre aspectos poblacionales en este sector reduce con frecuencia la actividad del demógrafo a la producción de indicadores, estimaciones, diagnósticos, tabulados y resúmenes de resultados, con poco manejo de una idea integral de los procesos demográficos, una escasa profundización en el conocimiento y explicación del fenómeno representado por el

dato, un limitado análisis causal y una insuficiente participación interdisciplinaria.

b) El ambiente burocrático y rígido que priva en algunas instituciones, junto a la inmediatez y premura con la que se realizan algunos trabajos, obliga con frecuencia a sacrificar la calidad y profundidad de los mismos y hace que el trabajo del demógrafo corra el riesgo de transformarse en una actividad puramente técnica y no de investigación.

c) La alta especialización en el estudio de un tema a que obliga el trabajo cotidiano puede obstaculizar el crecimiento profesional del demógrafo, al hacerle perder el contacto con el análisis de las otras variables demográficas.

d) A lo anterior se suma, por un lado, la persistencia de intereses políticos que han obstaculizado el intercambio de experiencias y la vinculación entre el sector público y el académico y, por otro, las escasas posibilidades que, en razón de los horarios de trabajo establecidos en el sector público, tiene el demógrafo para involucrarse en actividades académicas de actualización que su desarrollo profesional requiere.

A las limitaciones que para el desarrollo de su actividad profesional experimentan el demógrafo y el especialista en población que cuentan ya con un trabajo, habría que agregar las dificultades que actualmente afronta el recién egresado del Centro, para su incorporación al mercado laboral.

Como ya antes se señaló, el sector público constituye la principal fuente de empleo para los egresados del Centro, y es posible que esto sea así, al menos en parte, por las dificultades que el recién egresado encuentra para incorporarse a una institución académica.

Las posibilidades que tradicionalmente ha tenido el egresado de insertarse a la vida laboral académica han sido relativamente reducidas. En torno a ello se mencionó que el escaso número de centros e instituciones dedicados o interesados en el estudio de la población, su alta concentración en el Distrito Federal, el hecho de que generalmente tienen cubiertos sus puestos de investigación y docencia con personal de larga trayectoria en el campo poblacional y de que el número de dichos puestos suele ser pequeño y con un nulo o escaso crecimiento, son factores que han hecho —y hacen— muy difícil que un recién egresado pueda incorporarse al trabajo académico. El propio Colegio de México ha tenido pocas posibilidades de dar cabida a sus egresados recientes.

Si bien la creación de programas de maestría y doctorado en instituciones distintas a El Colegio y el creciente número de centros, principalmente de provincia, que han incorporado el tema

demográfico y poblacional entre sus áreas de investigación, han abierto espacios potenciales de empleo para los egresados de las nuevas generaciones, habría que indagar en qué medida esto está realmente ocurriendo y(o) en qué medida sus necesidades de personal están siendo satisfechas mediante la rotación o transferencia de profesores e investigadores antes insertos en otros centros similares, o bien, que realizan su actividad en dos centros o más de manera simultánea.

Por otra parte, se dijo que las posibilidades de inserción laboral del egresado en instituciones académicas con un interés disciplinario distinto al demográfico, también son limitadas. Falta todavía mucha sensibilidad, conocimiento y comprensión por parte de los encargados de dirigir instituciones académicas de otras disciplinas, respecto a la utilidad y beneficios que el contar con demógrafos y especialistas en población les puede reportar, así como respecto a la importancia de incorporar contenidos poblacionales en los planes de estudio de algunas carreras y posgrados universitarios. En esa línea, se destacó la inexistencia de cursos de demografía y población en los planes de estudio de las carreras de ciencias sociales que se imparten en la UAM-Xochimilco, en tanto que en el área de ciencias de la salud, si bien se ha comprendido ya la importancia de este tipo de contenidos y se ha logrado incorporarlos en algunos programas, son aún muy escasos los profesionales de la demografía y los estudios de población que trabajan en dicha área, con pocas posibilidades de aumento ante las difíciles situaciones por las que atraviesan actualmente las universidades para incorporar nuevo personal.

Lo anterior se traduce, entre otras cosas, en que el egresado que se inclina por la vida académica tenga con frecuencia que optar entre la demografía u otra disciplina, viéndose en ocasiones obligado a renunciar al ejercicio de la primera o, en el mejor de los casos, a trabajar en una doble vertiente.

Por otra parte, las expectativas de movilidad ocupacional y de mejoramiento salarial que se crean al cursar una maestría o un doctorado no siempre se ven cumplidas. En torno a ello, se mencionó la escasez de ofertas laborales experimentada por los últimos egresados del doctorado y la ausencia de mejorías económicas o de posiciones laborales para quienes retornaron al trabajo que tenían antes de ingresar al doctorado, existiendo incluso, en algunos casos, un deterioro económico derivado de la exclusión del Sistema Nacional de Investigadores y(o) de los Programas de Estímulos de las Universidades, ante la imposibilidad de mantener de manera simultánea el ritmo de producción por ellos requerido y el ritmo de trabajo del doctorado.

Para los egresados de la maestría la situación no es más halagüeña. Si bien se señaló que los niveles de remuneración económica del demógrafo que trabaja en el sector público son por lo menos del doble de los que se podrían obtener con la licenciatura, no dejan de ser bajos, resultando además preocupante que algunos recién egresados de la maestría hayan recibido ofertas de trabajo, en el propio sector público, con salarios incluso inferiores a los ya deteriorados salarios que suelen ofrecerse a los pasantes de licenciatura o al personal secretarial. Los egresados de la maestría y del doctorado insertos en el sector académico, por su parte, experimentan las mismas penurias salariales de los profesionales de otras disciplinas que laboran en la academia.

Si bien se reconoció que tanto la escasez de ofertas de trabajo como los bajos niveles de remuneración pueden ser cuestiones coyunturales y reflejo de las condiciones económicas actuales del país, que afectan no solamente al gremio demográfico y poblacional y que, al menos en el caso de la última promoción de egresados del doctorado, pueden haberse visto agravados por la cercanía del momento de su egreso del Centro con el del cambio del gobierno federal, se hizo un llamado a las instituciones formadoras de demógrafos y doctores en población, para analizar y reflexionar sobre las condiciones del mercado real de trabajo para éstos y sobre las dificultades que el recién egresado enfrenta para incorporarse a él, así como en torno a las perspectivas futuras de inserción laboral de los recursos humanos que se están formando.

Igualmente, se convocó tanto a dichas instituciones como al gremio demográfico en general a buscar estrategias tendientes a frenar el abaratamiento de la profesión y a obtener un mayor reconocimiento y valoración de ella, así como a hacer esfuerzos para integrar efectivamente el quehacer del demógrafo y del especialista en población con el de otras disciplinas, y para abrir nuevos espacios y tener una mayor presencia tanto en instituciones del sector público, como del académico y privado de alguna manera vinculados a la problemática poblacional.

De manera más específica, y como forma de paliar el desamparo económico en el que el estudiante se queda al terminar la maestría o el doctorado, se sugirió el fortalecimiento de los apoyos económicos que en ocasiones el Centro brinda a sus recién egresados, ya sea en la forma de extensión de becas, de becas-crédito, de ayudantías, o de algún otro mecanismo que, al mismo tiempo, permita al recién egresado negociar mejores condiciones para su inserción al mercado laboral, y(o) bien, e igualmente importante, continuar con el desarrollo de la tesis, que con frecuencia es interrumpido o abandonado por la necesidad de obtener un ingreso.

Relacionado con esto, se sugirió también la conveniencia de propiciar la elaboración de tesis sobre problemáticas demográficas o poblacionales concretas de una entidad o región, que ayuden al egresado a vincularse con instituciones donde posteriormente pueda seguir laborando y ampliando su investigación, con una remuneración decorosa.

Otra vía de apoyo del Centro a sus estudiantes y egresados que se sugirió, particularmente para los del doctorado, se refiere a la búsqueda de mecanismos que permitan a éstos el ingreso y(o) posibiliten su permanencia en el Sistema Nacional de Investigadores y(o) en los programas de estímulos de las universidades. Uno de esos mecanismos puede ser contemplar, como parte integrante del programa de doctorado, la elaboración de ensayos o artículos que, cumpliendo un cierto nivel de calidad, puedan ser publicados en la revista del Centro. Esto, además de ayudar al estudiante a cubrir los requisitos de productividad impuestos por el SNI y los programas de estímulos, cumpliría una función pedagógica al obligar y estimular la sistematización de los aprendizajes y la concreción de los hallazgos de investigación, además de proveer al Centro de material para la Revista.

Desde el otro lado de la moneda, es decir, desde el punto de vista de la demanda de profesionales en demografía y población que el país requiere, y en especial referencia al sector público, se apuntó la existencia de algunas deficiencias en el tipo de profesionales que se han venido formando, en el sentido de que la preparación hasta ahora proporcionada por las instituciones que ofrecen programas de posgrado en materia poblacional en el país, el CEDDU entre ellas, no cubre por completo los diversos papeles que el profesional en demografía y población puede, y estaría llamado a cumplir, en el ámbito del sector gubernamental y de las políticas públicas.

Así, en el plano estrictamente demográfico, se mencionó la existencia de una cada vez mayor necesidad de profesionales altamente especializados y técnicos, no sólo en el análisis, sino también en la generación y sistematización de la información demográfica, lo mismo que de verdaderos planificadores demográficos que realicen funciones de integración y coordinación, tanto en las oficinas de planeación demográfica (Conapo y Consejos Estatales de Población), como en las de otros sectores (salud, desarrollo urbano, educación, empleo, por ejemplo), que reclaman también el trabajo de un planificador demográfico profesional. Más recientemente el sector privado se ha incorporado a ese reclamo, sobre todo en las áreas de mercadotecnia y seguros, entre otras.

Similarmente, en el plano del enfoque más amplio de los estudios de población, se requiere no sólo la formación de investigadores, sino también de consultores y asesores de políticas y para la toma de decisiones en materia poblacional, así como de coordinadores de programas tanto de tipo normativo como operativo en las áreas de aplicación social directa.

En esa línea, se advirtió el sesgo existente en los actuales programas de maestría y de doctorado, en el sentido de que se orientan principalmente a la formación de dos tipos de profesionales: por una parte, los especialistas en análisis demográfico y, por otra, los investigadores en población. A pesar de la persistente preocupación en dichos programas por unir lo puramente demográfico con la esfera de lo social, y de que los egresados de ellos han podido de alguna manera cumplir las funciones arriba mencionadas, en los programas no se contempla de manera explícita la formación de esos otros tipos de profesionales que el sector público requiere, teniendo la preparación académica recibida en la maestría algunas debilidades respecto al perfil específico de esos tipos de profesionales.

En lo que atañe a las debilidades relacionadas con la formación especializada o técnica, se señaló, por un lado, la alta dependencia en la formación profesional previa, que impone una mayor o menor capacidad posterior para desempeñar ciertas funciones especializadas o técnicas, dependencia que sin embargo, y como se reconoció, es difícil de superar.² Por otro, la existencia de una escasa preparación y desarrollo en aspectos de los procesos de generación y sistematización de información, lo cual tiene que aprenderse después, sobre el trabajo y con cierta desventaja en relación con otro tipo de profesionales.

En el nivel de las funciones de planeación, integración y coordinación, se destacaron tres grandes deficiencias de los programas. Por una parte, el casi nulo tratamiento de los procesos de planeación, y más aún sobre formulación de programas y proyectos de desarrollo en los niveles comunitario, regional, sectorial, etc. Por otra, el limitado tratamiento de temas sobre políticas públicas, incluyendo el de políticas de población y, por último, la escasa atención a la aplicación del conocimiento demográfico, tanto en políticas como en otro tipo de actividades.

Frente a lo anterior, se planteó la necesidad de considerar las tendencias de la demanda a futuro y los retos para darle una respuesta

² Como ya se refirió en páginas anteriores, la diversidad de disciplinas de las que proceden los estudiantes de la maestría y el doctorado constituye al mismo tiempo uno de los elementos enriquecedores de su proceso de formación como demógrafos y especialistas en población.

adecuada. En lo concerniente a la demanda, se espera que en los próximos años continúe requiriéndose un número creciente de demógrafos y especialistas en población en el sector público, pero se espera también que ese crecimiento involucre una diversificación en el nivel cualitativo, tanto en términos geográficos como en los tipos de profesionales que se requieren.

Para dar respuesta a ese requerimiento, se subrayó la necesidad de conocer la estructura de la demanda de demógrafos y especialistas en población que actualmente existe y puede requerirse a futuro, así como la de la oferta de profesionales en el área que se están formando, y dar respuesta a preguntas como ¿cuántos especialistas en análisis demográfico están trabajando en México, en los estados?, ¿cuántos investigadores en el sector público, en el académico, en el privado?, ¿cuántos asesores y consultores?, ¿cuántos se están formando?, ¿cuántos y con qué características se van a requerir en el futuro próximo?, cuestiones todas ellas cuya respuesta nadie conoce actualmente con certeza. En torno a ello se mencionó la posibilidad de que el abaratamiento de la disciplina a que se hizo alusión en algunas ponencias obedezca, al menos en parte, a un desencuentro entre el tipo de profesionales que se viene formando y el que realmente se requiere o a que, como sucede en muchas ocasiones, los profesionales que se demandan deben tener una formación técnica que no corresponde necesariamente al nivel de un graduado de maestría o doctorado.

Se necesita también cubrir las deficiencias de los programas de posgrado en demografía y población actualmente existentes, así como desarrollar otras modalidades de formación de recursos humanos en la materia e integrar algunos esfuerzos que actualmente se realizan en forma aislada (como los cursos que ofrece la Asociación Mexicana de Estudios de Población, AMEP).

Se requiere, por último, ampliar y sistematizar la vinculación del sector académico con los sectores público y privado, lo mismo que establecer sistemas de seguimiento, comunicación y retroalimentación, también permanentes, con los egresados y con sus lugares de trabajo. En esta línea, se mencionó que han pasado ya 30 años desde la creación del programa de maestría en demografía y no hay todavía una sistematización al respecto.

Para finalizar y ante el amplio número de necesidades, sugerencias y recomendaciones apuntadas en la reunión, a continuación se rescatan y enumeran algunas de las más relevantes.

Necesidades y sugerencias

- Conocer la estructura de la demanda de demógrafos y especialistas en población que actualmente existe y puede requerirse a futuro, así como la de la oferta de profesionales en el área que se están formando.

- Revisar, cubrir las deficiencias y, en su caso, reorientar los programas de posgrado en demografía y población actualmente existentes, considerando tanto los avances de la disciplina como la formación de los tipos de profesionales que se requieren en los sectores público, académico y privado.

- Promover y fortalecer la perspectiva multidisciplinaria en los estudios demográficos y de población.

- Cuidar y fortalecer los componentes y la reflexión en las áreas metodológicas y de teoría social de los programas de posgrado en demografía y población.

- Incorporar en los programas de posgrado los avances y hallazgos en la materia y abrir espacios para la búsqueda en nuevos campos, tanto en el terreno cuantitativo como en el de los estudios cualitativos.

- Profundizar en las discusiones que se realizan en los seminarios de especialización de los programas y fomentar la discusión y el intercambio de opiniones en todos los cursos de los mismos, a fin de estimular el desarrollo de un espíritu crítico en los futuros demógrafos y especialistas en población.

- Propiciar el contacto de los alumnos con personalidades del mundo académico, funcionarios de los Consejos Estatales de Población, gobiernos de los estados, instituciones pertinentes, otros centros del propio Colegio, egresados del CEDDU, entre otros, a fin de conocer cuestiones como las necesidades específicas de investigación demográfica y poblacional y el tipo y calidad de la información con que se cuenta, y abrir nuevos espacios y perspectivas de trabajo no centralizados.

- Invitar a estudiantes y egresados a formular propuestas para el diseño de los programas de estudio y contenidos de los cursos, así como a investigadores de otros centros del propio Colegio y profesionales de otras instituciones, que permitan orientar los cursos hacia los requerimientos de índole demográfica y poblacional de los proyectos que están en marcha o se planea realizar.

- Propiciar la elaboración de tesis sobre problemáticas demográficas o poblacionales concretas de una entidad o región, que ayuden al recién egresado a vincularse con instituciones donde posteriormente pueda seguir laborando y ampliando su investigación, con una remuneración decorosa.

- Buscar mecanismos que permitan a los estudiantes del doctorado el ingreso y(o) la permanencia en el Sistema Nacional de Investigadores y(o) en los programas de estímulos de las universidades, tales como el incluir, dentro del programa de doctorado, la elaboración de ensayos o artículos que puedan ser publicados en la revista del Centro.

- Buscar mecanismos de apoyo económico para los estudiantes al momento del egreso que les permitan enfrentar de mejor manera la salida del centro, negociar mejores condiciones para su inserción al mercado laboral y(o) continuar el desarrollo de la tesis de grado.

- Conseguir, a través de entidades como la Sociedad Mexicana de Demografía (Somede), proyectos de organismos internacionales, organismos públicos o instituciones privadas, a los que puedan incorporarse y participar los estudiantes al egresar de la maestría o del doctorado. Crear, asimismo, una bolsa de trabajo.

- Establecer sistemas de seguimiento, comunicación y retroalimentación permanentes con los egresados del Centro y con sus lugares de trabajo.

- Desarrollar otras modalidades de formación de recursos humanos en la materia e integrar algunos esfuerzos que actualmente se realizan en forma aislada (como los cursos que ofrece la AMEP).

- Cuidar la calidad del trabajo del demógrafo que labora en el sector público, evitando dar prioridad al trabajo técnico a costa del esfuerzo conceptual y la excesiva especialización, y propiciar el trabajo interdisciplinario.

- Estrechar los vínculos entre los sectores público, privado y académico a través de la continua capacitación y actualización de los profesionales de la demografía y de los estudios de población, y de la realización de congresos, talleres y seminarios que permitan el intercambio de experiencias y la permanente actualización de los profesionales del área.

- Llamar a las instituciones formadoras de demógrafos y doctores en población para analizar y reflexionar sobre las condiciones del mercado real de trabajo para éstos y sobre las dificultades que el recién egresado enfrenta para incorporarse a él, así como en torno a las perspectivas futuras de inserción laboral de los recursos humanos que se están formando.

- Buscar estrategias para frenar el abaratamiento de la profesión y lograr un mayor reconocimiento y valoración de ella.

- Buscar estrategias para integrar el quehacer del demógrafo y del especialista en población con el de otras disciplinas, para sensibilizar a profesionales de ellas acerca de la utilidad, bondades e importancia de ese quehacer, y para abrir nuevos espacios de trabajo y ganar una mayor presencia en instituciones del sector

público, académico y privado, tanto de la capital como de los estados.

- Por último, estrechar los lazos de unión y vinculación entre los demógrafos y especialistas en población, y unir esfuerzos en defensa de los espacios y las condiciones salariales del gremio, que ayude a hacer frente y salvar las circunstancias adversas que aquejan a todas las profesiones en lo general, y al gremio demográfico y poblacional en lo particular.

Participantes

Ponentes:

Luis Arturo Velázquez

Martha Mier y Terán

Olga Rojas

Lourdes Camargo

Rodolfo Cruz

Carolina Martínez

Agustín Porras

Alfonso Sandoval

Rosa María Camarena

Moderadores:

Guadalupe Salas

Javier Gutiérrez